2º premio

HAY TIEMPO PARA TODO

Daniel era un niño muy alegre, A él le gustaba saltar, correr, jugar con sus amigos; pero había algo que le encantaba, y era el fútbol.
Se la pasaba días enteros jugando fútbol, era lo que más le gustaba hacer, amaba sentir el viento en la cara y el balón en sus pies.

Hasta que un día, Daniel entró al colegio, y no pudo jugar fútbol en las mañanas.
- No importa, puedo jugar fútbol en las tardes - dijo Daniel.
Pero en el colegio le dejaron algo que él no conocía, algo llamado "tareas", así que decidió preguntar que era eso.
- Mamá, ¿qué son las tareas? - preguntó Daniel.
- Son actividades que te dejan del colegio para que hagas en la casita - dijo la mamá de Daniel.
- Pero mamá, yo en las tardes juego fútbol - responde él.
- Lo sé hijo, pero ahora tendrás que hacer primero las tareas y luego mirar si tienes tiempo de jugar - le dijo su mamá.
Daniel estaba muy triste y enojado, porque al hacer las tareas, no le quedó tiempo de jugar.
- Yo quiero jugar, y no voy a volver a hacer las tareas - dijo Daniel muy enojado.

Al día siguiente, le dejaron algunas tareas, y al llegar a casa salió a jugar fútbol.
- ¿Tienes tareas hijo? - preguntó su mamá.
- No mami, voy a jugar fútbol - respondió Daniel.
- Está bien hijo - le dijo su mamá.
Así continuó Daniel toda la semana, y no hizo ninguna de las tareas. En el colegio, sus profesores estaban muy preocupados por él.
- ¿Por qué Daniel no hace las tareas? - preguntó uno de sus profesores.
- No lo sé, creo que será mejor llamar a su madre - respondió otro profesor.
La mamá de Daniel vio que la estaban llamando del colegio, así que inmediatamente respondió la llamada.
- Buenas tardes, ¿hablo con la mamá de Daniel? - preguntó el profesor de Daniel.
- Si señor, soy yo, ¿le ha pasado algo a mi hijo? - dijo la mamá.
- No señora, su hijo está bien, pero queremos saber, ¿por qué su hijo no ha hecho las tareas? - respondió el profesor.
- Mi hijo me ha dicho que no le han dejado tareas, y sale a jugar fútbol - le dijo la mamá.
- Esta semana si han dejado tareas, y él no ha hecho ninguna - respondió el profesor.
- Hablaré con Daniel, muchas gracias - dijo la mamá.
Cuando Daniel llegó a la casa, su mamá le preguntó el motivo por el cual no estaba haciendo las tareas, y él le dijo que le tomaba toda la tarde porque casi no entendía algunas, y luego no tenía tiempo para jugar fútbol.

Después de hablar un rato, llegaron a un acuerdo; su mamá lo ayudaba en las tareas que no entendiera y cuando las terminara todas salía a jugar fútbol. Y así Daniel pudo cumplir con sus deberes y también jugar.

MATEO MARÍN SOTO

7 AÑOS